

Tirada: 43.477	Cinco Días	Superficie: 1.02 cm²	
Difusión: 31.120		Ocupación: 90,94%	
(O.J.D)	Economico	Diaria	
Audiencia: 108.920	Economía		
Ref: 6350446	2ª Edición	06/08/2015	Página: 8
			1 / 1



Un robot actúa de botones en el hotel Yotel de Nueva York.



Amazon usa autómatas en algunos de sus almacenes. REUTERS

El 90% de mis empleados son robots

Compañías de todo el mundo apuestan por la automatización en detrimento de trabajadores manuales

M. JIMÉNEZ / D. LARROUY *Madrid*

Que los robots iban a quitar el trabajo a los humanos es un tema recurrente desde hace décadas, impulsado por la ciencia ficción de autores como Isaac Asimov. Sin embargo, comienza a convertirse en un hecho real. La china Changying Precision Technology ha reducido su plantilla en un 90% para cambiarla por robots. Esta compañía, que fabrica componentes para smartphones, ha pasado de tener 650 trabajadores a 60, y con perspectivas de bajar hasta los 20. Esta mano de obra ha sido sustituida por 60 robots, que ocupan puestos en la cadena de montaje, en la distribución interna de componentes, en los almacenes o el transporte dentro de la planta. Cada uno hace el trabajo que desempeñaba antes media docena de empleados. Con el cambio, la producción se ha incrementado hasta casi el triple, según ha detallado la empresa asiática.

Tal ha sido el éxito de esta iniciativa que su rival, Shenzhen Evenwin Precision Technology, ya ha anunciado un plan que va en la misma dirección. El ayuntamiento de Dongguan,

donde se encuentra la compañía, planea terminar 2016 con una población de entre 1.000 y 1.500 robots en sus empresas, según el *Diario del Pueblo*, periódico oficial del Partido Comunista de China. Ambos casos no son únicos en China. Allí también Foxconn, fabricante de los iPhones de Apple y otros muchos dispositivos de otros gigantes tecnológicos, prepara un gran batallón de robots para fabricar el próximo modelo del smartphone de la marca de la manzana. Tras algunos retrasos, la firma espera en el medio plazo sustituir a trabajadores por sus máquinas autónomas.

Pero también fuera de este país asiático empieza a haber numerosas empresas que apuestan por estos autómatas, cada vez más evolucionadas gracias a los avances logrados en inteligencia artificial, visión artificial, sensores, motores e incluso en el desarrollo de materiales que imitan el sentido del tacto. Por eso, más allá de los fabricantes de coches y otras industrias que llevan tiempo echando mano de los robots, estos ingenios tecnológicos están llegando a negocios donde hasta ahora era impensable, como hoteles, cruceros o tiendas a pie de calle. No solo están situados ya en líneas de producción sino en puestos donde se trata



El robot Pepper creado por Softbank.



Royal Caribbean utiliza robots para servir bebidas en uno de sus cruceros. EFE



EL AUTOESTOPISTA

Un grupo de científicos canadienses quiso pulsar cómo sería la relación entre robots y personas. Crearon un autómata, HitchBot, que ha recorrido Holanda, Alemania y Canadá haciendo autoestop. El sencillo robot hizo un largo viaje (desde 2014) con éxito y buena aceptación, publicando fotos en las redes sociales. El último país fue EE UU, donde recorrió 6.000 kilómetros en tres semanas hasta que un joven lo dejó destrozado en Filadelfia.

Un impacto de casi 4.500 millones en 2025

Un reciente estudio de McKinsey afirma que la irrupción de la robótica tendrá un impacto económico de entre 1,7 billones de dólares y 4,5 billones para 2025 en áreas como la sanidad, la industria y los servicios. La firma añade igualmente que en un plazo medio unos 320 millones de trabajadores podrían ser sustituidos en todo el mundo por robots.

Para el profesor de tecnología del IE Business School, Enrique Dans, no hay duda de que estamos en la era de los robots, según cuenta en su blog. Y, aunque hace unos días un millar de científicos y expertos, entre ellos Stephen Hawking, emitieron un comunicado pidiendo que se prohíba el desarrollo de robots militares por temor a que se conviertan en un *Terminator*, defiende que la "legada de los robots y el incremento que van a suponer en términos de productividad van a ser la única posibilidad que tendremos para financiar muchas cosas, como el sistema de salud universal o los esquemas de beneficios sociales".

con el cliente. Es el caso del Hotel Yotel de Nueva York, donde el botón ha sido sustituido por un robot, o el Hotel Henna en Japón, donde casi todos los trabajadores son autómatas. Otro ejemplo es el de Royal Caribbean, que en su crucero Quantum of the seas los barman han sido sustituidos por brazos robóticos.

Pepper, un robot que "entiende las emociones", según defiende el presidente de Softbank, la empresa que lo ha creado, ya está asistiendo a clientes en algunos establecimientos y realizando labores de protocolo. Su éxito ha sido tal que los primeros 1.000 ejemplares, con un precio de 1.500 euros, se agotaron en el primer minuto. Y Alibaba y Foxconn han decidido entrar en el accionariado de la filial de robótica de la firma japonesa.

El que estos robots aprendan a lidiar con emociones y con nuevas funciones ha llevado a iniciativas como la neozelandesa Touchpoint Group, que ha creado una máquina inteligente para que atienda telefónicamente a los clientes enfadados.

Las posibilidades del avance de los robots son casi infinitas y las mayores empresas del mundo no son ajenas, así Amazon ha incluido autómatas en la gestión de sus almacenes en Seattle y California.



Un robot para actividades de vigilancia.